

# El golf cambia de palos

Oviedo acogió el primer Campeonato de España de disc golf, en el que participaron 40 jugadores



DANI BUSTO

✉ tododeporte@elcomercio.es

En esta modalidad de disco volador se sustituyen los habituales hoyos de un campo de golf por canastas metálicas

**OVIEDO.** Carlos Álvarez Río disfrutaba de la compañía de varios amigos en un bar de Oviedo, allá por 1978, cuando casualmente vio en la televisión del local un vídeo de los hermanos Velasquez y las virguerías que realizaban con un 'frisbee' -un disco volador-. Desde aquel momento, el ovetense se quedó «enganchado» de ese deporte que practicaban aquellos neoyorquinos. Buscó, entonces, por Asturias alguna tienda donde comprar su primer disco. Lo encontró en Avilés y, días después, regresó a Noruega, país donde residía por aquellos años y donde comenzó a jugar hasta convertirse en todo un profesional.

En la actualidad y tras haber ganado varios campeonatos en distintas modalidades de esta disciplina, Carlos es el responsable de la sección de disc golf de la Federación Española de Disco Volador y uno de los organizadores del primer Campeonato de España de esta modalidad, celebrado el pasado fin de semana en Oviedo y en el que participaron cerca de 40 jugadores.

El disc golf es un deporte similar al tradicional juego escocés, con la variante de que se sustituyen los palos y la pelota por diversos discos -para el 'drive', de aproximación y de corta longitud- y los hoyos por canastas metálicas de 30 kilos, ancladas al suelo. Además, las reglas son muy parecidas. El objetivo es lanzar el disco para completar el circuito, tal y como está diseñado, hasta llegar a cada canasta.

## Los únicos campos, en Oviedo

En Finlandia hay unos 250 campos habilitados para practicar este deporte. En Suecia rondan los 200. Y en Noruega, donde todavía vive Carlos, tienen 80. «Cuanto más bajas por Europa hacia el Sur, menos campos para jugar encuentras. Y es curioso porque precisamente en el Sur es donde mejor tiempo hace para practicarlo», explica el jugador. Sólo en Oslo hay seis campos. Y en toda España, dos: en el Parque de Invierno y el Parque de Pu-



El primer Campeonato nacional de disc golf se celebró este fin de semana, en los parques ovetenses de Invierno y de Purificación Tomás, los únicos de toda España que están habilitados con canastas y recorridos para la práctica de este deporte. :: SUSANA SAN MARTÍN

rificación Tomás, ambos en Oviedo.

A pesar de ser el primer campeonato que se organiza a nivel nacional en esta modalidad de disco volador, la respuesta de los aficionados ha sido muy positiva. «Al que se celebró por primera vez en Noruega fueron 20 personas y en este ya se apuntaron 40», describe Carlos, que ha pasado unos intensos días previos para la organización y la puesta a punto del torneo. «Se tuvo que pedir permiso para que se adecuase el campo y se cortase el césped, y traducir todo el reglamento, que solo estaba en inglés», indica.

Los resultados han merecido la pena, ya que jugadores de toda España se desplazaron hasta Asturias para participar. «Con campeonatos como este, se ayuda a unificar un poco a todos los jugadores y además ponemos en contacto a unos con otros», explica.

Entre las ventajas del disc golf destaca que es un deporte familiar y sencillo de practicar, al que juegan aficionados de todas las edades. «Los que compiten sólo son el 5 por ciento, el resto es gente que va a los parques de vez en cuando a pasar un buen rato», describe Carlos. Además es económi-

co. Un disco puede costar entre 10 y 20 euros, y los parques son libres para entrenarse durante todo el día. Para este veterano jugador, la afición en Asturias aumenta con el paso del tiempo. «Cada vez que vuelvo a Oviedo veo más gente

**«Se tuvo que cortar el césped y traducir todo el reglamento, que estaba en inglés»**

que no conozco en el parque!», indica.

Un deporte al aire libre como es el disc golf, además, ayuda a entablar nuevas amistades. En uno de sus innumerables viajes para participar en campeonatos, Carlos Álvarez se cruzó, muchos años después, con los protagonistas de aquel vídeo que tanto le había marcado: los 'V Bros'. «Me encontré con Erwin y Jens Velasquez y los saludé. Son una especie de 'Di Estéfanos' de la época, en los 70». «Eran como leyendas urbanas que oyes hablar de ellos y ves sus fotos en revistas», recuerda Carlos.

